

## La cuarta era en la historia de la humanidad.

Para hablar de la historia de la humanidad es necesario distinguir qué es la «historia» escrita con h minúscula y la «Historia» con h mayúscula. La historia es la narración de los sucesos del pasado. Ahora bien, la Historia es la interpretación científica del pasado. Además, debemos considerar la historiografía como el conjunto de técnicas y teorías relacionadas con el estudio, el análisis y la manera de interpretar la historia, así como el estudio bibliográfico y crítico acerca de los textos escritos sobre historia, sus fuentes y los autores que han tratado estas materias.

El separar la historia humana en periodos es una forma dinámica y relativamente reciente de dividir el pasado de la humanidad.

En el ámbito de la cultura griega se considera que Herodoto (484-425 a. C.) es el padre de la Historia debido a que fue el primero en escribir un relato razonado y estructurado de las acciones humanas en las guerras entre los persas y los griegos.

No obstante, desde que surgió la escritura en las primeras civilizaciones, es decir, aproximadamente 4000 años antes de Cristo, en Mesopotamia y Egipto, el pueblo hebreo narra su historia, que pasa por tres periodos: los patriarcas, los jueces y los reyes. Después, el pueblo hebreo se divide en dos reinos: el de Israel y el de Judá. Durante las querellas que surgieron entre Israel y Judá surgen los profetas, hasta que los dos reinos fueron absorbidos por los grandes imperios. Finalmente, el pueblo hebreo se dispersa.

Por su situación geográfica, la tierra de Israel fue objeto de disputa entre los antiguos imperios. Comienza el cristianismo entre un pequeño grupo de judíos y creció hasta convertirse en la congregación dominante en el mundo mediterráneo, bajo la dominación del imperio romano.

Con la caída del Imperio Romano de Occidente, se inicia una nueva era de la humanidad.

Los historiadores de los siglos XVII y XVIII llamaban Antigüedad o Edad Antigua a todas estas historias y definieron el concepto de Edad Media como el periodo que comprende desde la caída del Imperio Romano de Occidente hasta el descubrimiento de América.

La Edad Media fue considerada como un tiempo intermedio, casi sin valor por sí mismo, entre la Edad Antigua y la Edad Moderna. Se consideraba a la Edad Media como una época oscura, caracterizada por el retroceso intelectual y cultural, y un aletargamiento social y económico asociado con el feudalismo, en comparación con el arte y la cultura de la civilización grecorromana de la Edad Antigua y la renovación cultural de la Edad Moderna.

Sin embargo, en la Edad Media surgieron nuevas formas políticas como los califatos islámicos y el poder del pontificado de la cristiandad latina. Las ciudades-estado derivan en otras formas como las ciudades episcopales alemanas y repúblicas asociadas a imperios marítimos como Venecia. Las monarquías feudales se transformarían en monarquías autoritarias. En el ámbito intelectual, la escolástica se



constituye como la corriente teológico–filosófica predominante, después de la patrística de la Edad Antigua tardía. El propio feudalismo se entiende como un modo de producción o como sistema político: el primero, basado en la producción de la tierra del feudo; y el segundo, basado en las relaciones de poder derivadas de la institución del vasallaje. Otros hitos fundamentales de la Edad Media fueron el choque de civilizaciones entre el cristianismo y el islamismo y las Cruzadas.

El darle estructura al pasado a través de los conocimientos del presente con el propósito de definir épocas es un asunto complicado y muchas veces, criticable. Sin embargo, se ha institucionalizado que la Edad Moderna es el periodo comprendido desde la caída de Constantinopla (1453) o el descubrimiento de América (1492) hasta la Revolución Francesa (1789). Los eventos que definieron el inicio de la Edad Moderna fueron: el desarrollo de la imprenta moderna, el Renacimiento, el Humanismo, la urbanización, el crecimiento de la población y el inicio de la industrialización, pero sobre todo, la consciencia de vivir una época diferente a la Edad Media, incluida la pretensión de crear un nuevo orden social y político, basado en parámetros de la razón.

Desde la perspectiva de la historiografía, los eventos que definirían el final de la Edad Moderna eran: en Francia, el final de la monarquía absolutista y la declaración de los derechos humanos. En Alemania, el final de la Edad Moderna podría ser la caída del Sacro Imperio Romano Germánico (Primer Reich o primer imperio), que daría lugar al Reich alemán (Segundo Reich: 1871-1918), pero algunos historiadores consideraban también como parte de la Edad Moderna, no solo el Segundo Reich sino también la República de Weimar (1919-1933) y el Tercer Reich (1933-1945). Para Inglaterra, los hechos que más destacaban eran, en primer lugar el inicio de la revolución industrial; y en segundo lugar, las pérdidas de sus posesiones americanas. Para España, el acontecimiento más importante fue la pérdida de sus posesiones en América, por su extensión geográfica.

Ante la diversidad de acontecimientos que definirían el final de la Edad Moderna, algunos historiadores ingleses consideraban que la Edad Moderna se extendería hasta 1869 o más, debido al humanismo y su connotación cultural a través de los significados económicos y socioculturales que llegaron más tarde y alcanzaron el inicio del siglo XX. Así se estableció la separación entre Edad Moderna Temprana (1500 a 1800) y Edad Moderna Tardía (1800 a 1990). No obstante, España, Portugal, Italia y Francia sí consideraban que la Revolución Francesa estaba definiendo el cambio de época e incluso se hicieron cambios en el calendario: Francia declaró en 1792 que 1789 sería el Año 1 de la Libertad y 1792 sería el Año 1 de la República, pero en 1806, Napoleón decidió regresar al calendario gregoriano.

Si bien, el concepto de Edad Moderna se estaba gestando en las sociedades europeas, en el llamado Nuevo Mundo, se estaban creando sociedades parecidas a las europeas y surgieron nombres territoriales como: Nueva España, Nueva Escocia, Nueva Inglaterra, Nueva Ámsterdam (que se convertiría en Nueva York) o Nueva Orleans.

Habría que esperar hasta mediados del siglo XX y fue hasta después de la Segunda Guerra Mundial que se logra la unificación de las visiones paralelas del final de la Edad Moderna y se consideró que finalizaba en el siglo XVIII y empezaba la Edad Contemporánea. Pero el concepto de Edad Moderna no es universal sino aplicado solamente en Europa y América. En los demás continentes parece que se hacen necesarias otras definiciones de época.



La Edad Contemporánea inicia con la Revolución Francesa y a partir de ese momento, la humanidad experimenta una serie de cambios acelerados. Las transformaciones de la economía, la sociedad y la tecnología quedan agrupadas bajo el nombre de Revolución Industrial, que dejaba atrás la sociedad preindustrial y constituía una sociedad de clases presidida por la burguesía (poseedora de los bienes de producción) y que tenía como contraparte un nuevo grupo: la clase obrera.

La ciencia y la cultura entran en un periodo extraordinario de desarrollo y fecundidad. En el siglo XIX surge el estado liberal clásico. En el ámbito político surge la clase dirigente que junto con la vieja aristocracia y la nueva burguesía es responsable de la acumulación de capital.

En el siglo XX, el equilibrio inestable se descompone: unos cambios son violentos como la Primera Guerra Mundial y otros son paulatinos como el surgimiento de la clase media. La Revolución Rusa de 1917 termina con el Imperio Ruso y en 1922 fue creada la Unión Soviética (URSS), que inicia una industrialización a gran escala.

El capitalismo es combatido por el comunismo y la socialdemocracia. Surgen el totalitarismo estalinista y el expansionismo de la Alemania nazi, y luego, la Segunda Guerra Mundial trae una política de bloques encabezada por los Estados Unidos y la Unión Soviética. Entre 1989 y 1991 se disuelve la Unión Soviética. Pero, por otro lado, en 1993 se crea la Unión Europea (UE).

Los avances extraordinarios de la ciencia y la tecnología hacen posible el desarrollo de las telecomunicaciones y las computadoras.

Se puede decir que el final del siglo XX y el inicio del siglo XXI, que también es el inicio del tercer milenio, es el final de la Edad Contemporánea y el inicio de una nueva era, que por lo pronto podríamos llamar Humanidad 4.0 en una nueva clasificación, que clama por una revisión historiográfica a la luz de la rapidez con la que ocurren los cambios en todos los ámbitos de la cultura.

Eras		Edades	Fechas	Características
E1	Primera era	Prehistoria	200,000 a.C. - 10,000 a.C.	Propiedad colectiva, carencia de normas
E2	Segunda era	Edades Antigua y Media	10,000 a.C. - 1500 d.C.	Habilidad para administrar ciudades, con hábitos para alcanzar un futuro viable
E3	Tercera era	Edades Moderna y Contemporánea	1500 - 2000	Desarrollo de sistemas globales, con voluntad para alcanzar un futuro próspero
E4	Cuarta era	Humanidad 4.0	2000 - ¿2100?	Capacidad para acelerar la evolución de la especie humana

